**\*Traducción en español a continuación**

**The Idea of America**

Nikole Hannah-Jones

My dad always flew an American flag in our front yard. Our corner lot was along the river that divided the black side from the white side of our Iowa town. At the edge of our lawn, high on an aluminum pole, soared the flag, which my dad would replace as soon as it showed the slightest tatter.

My dad was born into a family of sharecroppers on a white plantation in Greenwood, Miss., where black people bent over cotton from can’t-see-in-the-morning to can’t-see-at-night, just as their enslaved ancestors had done not long before. In 1962, at age 17, he signed up for the Army. Dad hoped that if he served his country, his country might finally treat him as an American. The Army did not end up being his way out. Like all the black men and women in my family, he believed in hard work, but like all the black men and women in my family, no matter how hard he worked, he never got ahead.

So when I was young, that flag outside our home never made sense to me. How could this black man, having seen firsthand the way his country abused black Americans, how it refused to treat us as full citizens, proudly fly its banner? I didn’t understand his patriotism. But, my father knew exactly what he was doing when he raised that flag. He knew that our people’s contributions to building the richest and most powerful nation in the world were indelible, that the United States simply would not exist without us.

Black people, through backbreaking labor, cleared the land across the Southeast. They grew and picked the cotton that at the height of slavery was the nation’s most valuable product. They laid the foundations of the White House. It was the relentless buying, selling, and financing of their bodies and the products of their labor that made Wall Street a thriving banking sector and New York City the financial capital of the world.

But it would be historically inaccurate to reduce the contributions of black people to the vast wealth created by our enslavement. Black Americans have also been, and continue to be, foundational to the idea of American freedom. More than any other group in this country’s history, we have served, generation after generation, in an overlooked but vital role: It is we who have been the perfecters of this democracy.

The United States is a nation founded on both a value and a lie. Our Declaration of Independence, signed on July 4, 1776, proclaims that ‘‘all men are created equal.’’ But the white men who drafted those words did not believe them to be true for the hundreds of thousands of black people in their midst. Through centuries of black resistance and protest, we have helped the country live up to its founding values. And not only for ourselves. Black rights struggles paved the way for every other rights struggle, including women’s and gay rights, immigrant and disability rights. Without the idealistic, strenuous and patriotic efforts of black Americans, our democracy today would most likely look very different. It might not be a democracy at all.

| **Vocabulary****Sharecroppers:** people who are given land to farm and then give up a portion of their crops as payment**Indelible:** not able to be removed or forgotten**Strenuous:** requiring a lot of work |
| --- |

Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**La idea de América**

Nikole Hannah-Jones

\*Traducido por Kensington Health Sciences Humanities Team

Mi papá siempre ondeaba una bandera estadounidense en nuestro patio delantero. Nuestro lote de esquina estaba a lo largo del río que dividía el lado negro del lado blanco de nuestra ciudad de Iowa. En el borde de nuestro césped, en lo alto de un poste de aluminio, se izó la bandera, que mi papá reemplazaría tan pronto como mostrara el más mínimo jirón.

Mi papá nació en una familia de aparceros en una plantación blanca en Greenwood, Miss., Donde los negros se inclinaban sobre el algodón desde no se puede ver en la mañana hasta no se puede ver en la noche, al igual que sus antepasados ​​esclavizados lo habían hecho no mucho antes. En 1962, a los 17 años, se incorporó al Ejército. Papá esperaba que si servía a su país, su país finalmente lo trataría como a un estadounidense. El Ejército no terminó siendo su salida. Como todos los hombres y mujeres negros de mi familia, él creía en el trabajo duro, pero como todos los hombres y mujeres negros de mi familia, por mucho que trabajara, nunca salió adelante.

Entonces, cuando era joven, esa bandera afuera de nuestra casa nunca tuvo sentido para mí. ¿Cómo pudo este hombre negro, habiendo visto de primera mano la forma en que su país abusó de los estadounidenses negros, cómo se negó a tratarnos como ciudadanos de pleno derecho, enarbolar con orgullo su bandera? No entendí su patriotismo. Pero mi padre sabía exactamente lo que estaba haciendo cuando izó esa bandera. Sabía que las contribuciones de nuestro pueblo a la construcción de la nación más rica y poderosa del mundo eran indelebles, que Estados Unidos simplemente no existiría sin nosotros.

Los negros, mediante un trabajo agotador, limpiaron la tierra en todo el sureste. Cultivaron y recogieron el algodón que en el apogeo de la esclavitud era el producto más valioso de la nación. Ellos sentaron las bases de la Casa Blanca. Fue la compra, venta y financiación incesantes de sus cuerpos y los productos de su trabajo lo que hizo de Wall Street un sector bancario próspero y de la ciudad de Nueva York la capital financiera del mundo.

Pero sería históricamente inexacto reducir las contribuciones de los negros a la vasta riqueza creada por nuestra esclavitud. Los afroamericanos también han sido y siguen siendo fundamentales para la idea de la libertad estadounidense. Más que cualquier otro grupo en la historia de este país, hemos servido, generación tras generación, en un papel pasado por alto pero vital: somos nosotros quienes hemos sido los perfeccionadores de esta democracia.

Estados Unidos es una nación fundada tanto en un valor como en una mentira. Nuestra Declaración de Independencia, firmada el 4 de julio de 1776, proclama que `` todos los hombres son creados iguales ''. Pero los hombres blancos que redactaron esas palabras no creían que fueran ciertas para los cientos de miles de negros entre ellos. . A través de siglos de resistencia y protesta negra, hemos ayudado al país a vivir de acuerdo con sus valores fundacionales. Y no solo para nosotros. Las luchas por los derechos de los negros allanaron el camino para todas las demás luchas por los derechos, incluidos los derechos de las mujeres y los homosexuales, los derechos de los inmigrantes y las personas con discapacidad. Sin los esfuerzos idealistas, enérgicos y patrióticos de los estadounidenses negros, nuestra democracia de hoy probablemente se vería muy diferente. Puede que no sea una democracia en absoluto.

| **Vocabulario****Aparceros:** personas a las que se les da tierra para cultivar y luego ceden una parte de sus cultivos como pago**Indeleble:** no puede ser eliminado u olvidado**Extenuante:** requiere mucho trabajo |
| --- |